

NOTAS

Salchichería.— Diversas revistas muy autorizadas (*Presse Médicale*, *Revue d'Hygiène*, etc.) hablan extensamente de los peligros que ofrece el consumo de salchichas. La mala calidad de las carnes generalmente empleadas, el lavado insuficiente de las tripas, el mal estado habitual de los instrumentos usados, la colaboración de las moscas durante la maniobra, etc., hacen de los chorizos y salchichones una verdadera porquería. Esto en Europa. ¿Y en Costa Rica?

* * *

Recomendamos vivamente la obra que Jules Sageret acaba de publicar con el título de *Le Système du monde des Chaldéens a Newton*. (Alcan, edit., Paris.)— “¡Es el triunfo del buen juicio!—exclama Le Dantec.— Se han dicho tantas tonteras a propósito de *La Science et l'hypothèse* de Poincaré, que era ya útil poner las cosas en su lugar.”

Veamos un párrafo del propio Sageret en la introducción:

Los filósofos dicen que la ciencia depende del espíritu de los sabios, y, partiendo de ahí, denuncian la impotencia de éstos para alcanzar el verdadero conocimiento. ¿Qué hay, en particular, que dependa más que el método, de la elección voluntaria del hombre? El método no está en las cosas, emana de nosotros, y como de él depende la ciencia, parece cierto que ésta sea cosa artificial y arbitraria, pura creación del sabio. Tal argumentación tendría mucha fuerza si los métodos científicos fueran semejantes a esas cosas que surgen en las ciudades modernas con la rapidez de los hongos. Pero muy

otro es el caso. Si, en un sentido, hemos impuesto los métodos a las cosas, no olvidemos que ello ha sido al cabo de una lucha de miles de años: tan largo intervalo lo ha llenado la resistencia victoriosa de las cosas contra la curiosidad humana. Cuando nuestros padres han logrado algo, ha sido a costa de una serie de tanteos ingeniosos y de un largo trabajo y de incontables fracasos. Los métodos que han triunfado son, por consiguiente, un resultado de la experiencia: ellos representan una adaptación experimental de nuestro espíritu al universo y, por tanto, no son una creación de la verdad por la razón, sino—si es dado decirlo así—una modificación de la razón por la verdad.

* * *

La tranquilidad conseguida en cambio de una abdicación.— Paul Bourget, discípulo entusiasta y admirable, cuando joven, de Taine y de Renan, asustado ante las consecuencias de sus doctrinas, se refugia decididamente, con gran desconcierto de sus principales amigos, en el agnosticismo clerical. Este agnosticismo— diametralmente diverso de lo que los espiritualistas llaman “agnosticismo científico”—, está definido por las siguientes palabras del Papa:

Fieles, no podéis conocer las últimas verdades, y si lo pudiérais, el resultado sería desastroso. Pero yo poseo y guardo para vosotros la verdad. Por solicitud hacia vuestras almas, os prohibo buscarla. No pensaréis más que lo que os permito pensar. Creed en lo que os ordeno creer, y obedeced. Fuera de esto, no hay salvación.

COMPAÑEROS.— Si queréis ayudar a la vida y difusión de **Renovación** suscribiros y buscarnos suscriptores. Se puede servir desde el primer número sin aumento de precio. El abono de la suscripción en el extranjero es: **2 dólares al año**. Pago anticipado. En Costa Rica: **1 colón trimestre**.

Imprenta Moderna, frente a la Biblioteca Nacional, San José.